

cultura pop

Nicolás Artusi
nartusi@clarin.com

Si esto fuera la televisión, la nota estaría salpicada de interminables piiiips. Todas las canciones están dedicadas a ti, encantadora mexicanita que chupas, muerdes, lames, soplas, pules, mascas, embutes, tragas: son los pornocorridos del Grupo Marrano, el último fenómeno viral de Internet que recrea la música tradicional azteca en versiones XXX. Aunque toquen con máscaras y la identidad protegida, después de una ardua investigación periodística, el **Si!** pudo rastrear a Globomarrano, productor y cantante de la ideota. Desde la norteña Monterrey ("a dos horas y media de los gringos"), explica por teléfono: "Nos inspiramos en los narcocorridos, que ya tienen muchos años y cuentan las aventuras de los narcos. Sin afán de criticar, si hay hazañas de traficantes... ¿por qué no cantar sobre hazañas sexuales?".

> PORNOCORRIDOS

¡Son unos chanchos!

El **Si!** encontró al cochino detrás del último fenómeno de Internet: el Grupo Marrano, que toca rancheras hot e inaugura el género de la música porno.

Piiiiiiiiip. Los pornocorridos llevan títulos poéticos como **Penetrator**, **La chupavergas** o **Un putaño más** y, cuando la popularidad se mide en clics, son auténticos hits 2.0, con 65.500 resultados en **Google** o altísima posición entre las des-

cargas de **Taringa**. "Era un proyecto para divertirnos, nunca pensamos que pudiera tener un éxito tan grande", confiesa Globomarrano, el alias de un ex productor de Thalía, Lucero y Alejandra Guzmán,

ganador de un Grammy y puerquito vocacional: "Quería hacer majaderías e inaugurar el género de la música pornográfica, con una parodia del estilo de los artistas que admiramos". Si los argentinos crecimos con tonadita mexicana y el "menso" como agravio heredado de la vecindad del Chavo, hoy el lenguaje universal de la guarrería hace populares a los Marranos en el norte y en el sur del continente: "Tocamos música regional mexicana, pero nunca pensamos que fuera a brincar las fronteras". ¡Orale!

Inspiradas por los sonidos rancheros de Los Tigres del Norte o Los Tucanes de Tijuana, las canciones de los Marranos se escriben entre sus seis miembros (je), "alrededor de una caja de cerveza, como si fuera una cantina". Una módica mitología apunta que los músicos son conocidos y que protegen sus identidades para salvarse de la censura o las amenazas ("es que hablamos de temas complicados, como un padre de familia que se mete con su pe-

rrro"). A pesar de ser superventas en Internet, nunca los pasaron por radio ni los invitaron a los programas matutinos de Televisa ni se les contrata para muchos shows en vivo: "Los empresarios están negados", se lamenta Globomarrano: "Piensan: 'Si así son las letras, cómo serán en los escenarios: ¡sacan un dildo o le echan agua en las tetas a las mujeres!'".

¿Una cochinidad? Más bien, la adaptación de un género (el porno), hasta ahora explotado por otros medios de la cultura pop, como el cine, la tele o los cómics, con mujeres siempre sedientas de una gota de amor y el machazo dispuesto a servirles: "Nos tachan de misóginos pero lo niego", se defiende Globomarrano: "Si lees un libro de Sade, sabes que no es real. Debes entender que nuestra música es como una novela: ¡fantasía completa!".

BONUS TRACK

Mirá una galería de fotos del Grupo Marrano en: www.si.clarin.com

¡Oinc, oinc!
En Monterrey, los miembros del Grupo Marrano.



Balada para un narco

Mientras la diplomacia yanqui ya compara al México actual con la Colombia de los '90, el poder de los barones de la droga se volvió objeto de cultura popular: con bandas como Los Tigres del Norte y hitazos como **La camioneta gris**, **Jefe de jefes** o **Pacas de a kilo**, los narcocorridos son canciones de la música norteña que celebran una épica del traficante. Si en Michoacán, Chihuahua o Durango son el soundtrack cotidiano, el **New York Times** alerta que el subgénero se exportó a Colombia, donde los temas se prohibieron en las radios aunque se cantan en las calles y festejan una cultura de la coca que el país quiere dejar atrás.

RANCHERAS CON RELACIONES > LOS HITS 2.0 DEL GRUPO MARRANO

Llévame al Teibol

"El patrón me soltó el aguinaldo/ y traía en la bolsa un chingo de billetes ...": el asalariado festeja la llegada del viernes y, mientras en Argentina el baile del caño hace pico de rating, en México se va a "ver bailar las viejas en un tubo".

El penetrator

Un marrano intentando meterla en un balero, como metáfora feliz del que está siempre dispuesto: bien vestido de rancho, El Penetrator no le hace asco a ninguna. ¡Y lleva un animal muerto en la entrepierna!

Dar Gaver

Con sus discos titulados **Episodio I**, **II**, **III** y así, el hit del Grupo Marrano empieza con la fanfarria de la Fox y sigue con la historia de una galaxia muy, muy lejana, donde una figura oscura, negra y cabezona hace un uso obscuro de su sable láser.

En mi soledad

"La ansiedad de estar a tu lado me obliga a jalarme el pescuezo": acaso la más poética de todas sus líricas, una oda al onanista. Con la nostalgia del desplantado, un enamorado canta sus penas mientras no puede parar de tocarse...

El ansioso

En la secundaria, un chavito torturado está obsesionado con la lolita en jumper: con la idea fija (y montado sobre el video original de **Eres**, de Café Tacuba), un canto a la pasión monotemática por la compañerita de banco.